







El COMISIONADO POLÍGONO SUR INFORMA

DISCURSO DE Jaime Bretón en la Comisión Municipal no permanente para la Reactivación Social y Económica.

Discurso Comisión miércoles 3 de junio de Jaime Bretón.

Alcalde de Sevilla, Portavoces de los Grupos Municipales, BUENOS DÍAS.

En primer lugar quiero agradecerles, a todos, la invitación que me han formulado para aportar desde mi óptica lo que sería deseable hacer en el Polígono Sur, soy consciente que todos sin excepción han estado en diversos momentos por nuestros barrios y plazoletas.

Como representante de las tres Administraciones pretendo transmitir a cada una de ellas las medidas que se podrían adoptar para la "Reactivación" de nuestro territorio que como saben afectan a cerca de 40.000 Sevillanos englobados en seis Barrios diferenciados.

Hace días nos encontramos de nuevo con las estadísticas oficiales donde una vez más, somos considerados como el barrio más pobre de España. Por todo ello, debemos ser conscientes que durante estos años atrás, algo o mas bien mucho, hemos hecho mal desde las administraciones, por tanto tendremos que innovar, cambiar, revisar las políticas que los poderes públicos han ejercido en estas zonas de exclusión. Y por supuesto apuntalar y fomentar lo bueno que se haya hecho que también, sin duda se ha realizado.









¿Cómo calificar estas zonas, barrios de exclusión, de vulnerabilidad?, yo diría de "ALTA FRAGILIDAD SOCIAL".

No es un eufemismo ni un intento de esconder la realidad, más bien lo contrario, es mi intención reflejar con precisión lo que son los ciudadanos que allí habitan, hay exclusión si, hay vulnerables también , pero hay una mayoría que están en esa línea delgada de personas frágiles socialmente.

Su fragilidad se debe a muchas y diversas cuestiones, algunas de la cuales se han convertido en estructurales. Encontramos en estas zonas carencias de equipamientos, en un hábitat poco amable, al que apenas se le han dado oportunidades para su desarrollo social, económico, urbanístico o cultural.

Eso los ha hecho frágiles urbanísticamente, donde se ha cuidado poco la belleza y la adecuación de sus espacios públicos para la vida, para un crecer saludable; y también frágiles en su civismo, es difícil que se sienta ciudadanos de pleno derecho, que se sientan parte de una ciudad, cuando salen de sus casas y no hay nada adonde ir, ni un café, ni un supermercado, ni una librería, ni una farmacia ni siquiera un chino, es decir todo aquello que todos y cada uno de nosotros se encuentra alrededor de sus casas, **allí no existe.**

A estas carencias se une también el hecho de que continúan esas barreras físicas de accesibilidad o/y de movilidad que acaban ampliando las fracturas sociales, hablamos de carretera de su









eminencia, sigo esperando el estudio de movilidad del desvío de la carretera; muro de hytasa que necesita de un impulso de la gerencia de urbanismo y como no de la reivindicación histórica del soterramiento de la vía del tren.

Crecer en un barrio así, no resulta fácil. Algunos de sus niños viven en entornos difíciles, familias desestructuradas, donde la ausencia del padre en muchas ocasiones es constante, donde no encuentran un modelo a seguir, una referencia que guíe sus pasos y rompa con una espiral que le lleva en muchas ocasiones a repetir patrones de comportamientos que no le proporcionan un horizonte nuevo de oportunidades. Se crece demasiado deprisa en unos proyectos vitales muy alejados de lo que sería deseable para encarar el futuro y romper con círculos viciosos que no les lleva a ninguna parte.

Las crisis, como esta del Covid-19, suelen pasar una alta factura a estos barrios. Por supuesto tenemos que estar ahí ayudando con medidas paliativas que pasan por ofrecer de manera rápida recursos para situaciones de garantía alimentaria, por cierto tenemos que hacer autocrítica, las administraciones han llegado pero tarde, si no hubiese sido por la iniciativa privada y la iglesia tantas veces las 2 tan denostadas, no hubiese comido mucha gente en las 4 primeras semanas; ellos impulsados por nuestra oficina dieron un paso adelante mientras las administraciones se ponian de acuerdo y debatian sobre quién ponía los recurso, , de quién era la









competencia, etc. No lo digo para buscar culpables y mucho menos responsabilidades sino solo para que nos lleve a reflexionar que solo con la colaboración pública y privada se consigue generar sinergias y modelos para ser más ágiles, más eficaces y más eficientes.

Prueba de ello es las cerca de 5.000 familias de nuestros barrios que de forma coordinada merced a nuestra propuesta de creación de una MESA DE EMERGENCIA formada por las administraciones y Entidades Privadas han tenido cubierta su garantía alimenticia.

Pero cuando miramos atrás vemos como estas crisis, que en el resto de barrios dejan cicatrices, en éstos son aún heridas abiertas, donde han crecido las desigualdades en educación, en formación, en cualificación en incluso en el hábitat y el habitar.

Parece, que al final, **las medidas de excelencia**, las no paliativas que hablan de desarrollo económico, social, cultural, en fin de desarrollo a escala humana y de las necesidades complejas de su población **no acaban de llegar a estas zonas.**

Es vital, por tanto, atender lo urgente: la alimentación, la subsistencia, pero sin perder de vista **la existencia.**









En Polígono Sur, encontramos una población diversa con aproximadamente un 20% en situación de exclusión, entre un 30 o 40% en situación de vulnerabilidad que entra y sale del mercado de trabajo con contratos muy precarios y economías débiles, con empleos de escasa cualificación y el resto de la población con una larga cultura laboral y que sin duda se va a ver muy afectados por este parón o cambio en la forma en la que nuestra ciudad se venía desarrollando.

Por tanto, las claves para reactivar nuestra ciudad, también son las recetas para nuestros barrios frágiles: incrementar su capital humano: educación, formación, reciclaje, ; disminuir la brecha educativa en nuestros menores; contribuir a que estos barrios también cuenten con oportunidades para su desarrollo estratégico, es decir, sean parte y contribuyan al desarrollo socioeconómico de la ciudad, siendo espacios atractivos que promuevan inversión, accesibles, con los mismos derechos de ciudadanía de otros barrios y sus mismos estándares de calidad de vida.

Invertir en los jóvenes, no tirar la toalla como no lo hacen la mayoría de profesores que trabajan en los 16 centros educativos y que llevan su profesión a un compromiso social con los menores más allá de sus obligaciones, pero para ello hay que tomar medidas, si no queremos que el absentismo, el fracaso y abandono escolar sea una constante tenemos que llevar a estos barrios, recursos digitales, las tic, porque allí no nos engañemos no ha habido clases online, y el









futuro camina en esa dirección. Lo mejores recursos, las herramientas las tenemos que suministrar, es invertir en capital humano, en formación, está demostrado que los más formados tienen mayores oportunidades de futuro, pudimos comprobar hace meses en la feria de empleo que hay interés, ganas e inquietudes, hagamos una apuesta. No pido más recursos, solo que se gasten mejor que se empleen mejor.

Pero no podemos ocultar que para optimizar todas estas medidas hace falta un impulso decidido de las Administraciones para eliminar el peor "Virus" que nos afecta al Polígono Sur: LA PLANTACIÓN DE MARIHUANA.

Se extiende como una mancha de aceite y si no somos capaces de poner coto a estas plantaciones, no servirán de nada que hablemos aquí de medidas para reactivación del Polígono Sur.

No podemos ni debemos "mirar hacia otro lado" no solo porque sea un acto delictivo, sino porque genera problemas de convivencia entre vecinos, de seguridad con posibles incendios, de salud pública por olores e ingestas incluso a menores detectados por los profesionales sanitarios, de corte de luz con graves perjuicios a las familias necesitadas de suministros eléctricos para su vida normal, sino también porque permitimos que una minoría tenga la sensación de impunidad que un Estado, administración y la ley no puede tolerar. Es un drama escuchar a esas mujeres temerosa de denunciar por sus consecuencias y que anónimamente vienen a mi despacho









semanalmente para expresar sus lamentos e impotencias, conviviendo en celdas y jaulas vecinales y siendo testigos directos de un drama social, de consecuencias inimaginables.

Y hago un llamamiento a las conciencias ¿Cuanto duraría una plantación de Marihuana en cualquier bloque de los que aqui estasmos presentes?.

Pues ahí tienen la respuesta en lo que están pensando; **24 horas.** Y ¿por qué en Polígono Sur meses o años?.

Por qué se han preguntado Ustedes:

- ¿Cuántas personas desempleadas dirigen su mirada hacia el cultivo de la Marihuana como medio rápido de salir de su crisis económica?
- ¿Cuántos jóvenes abandonan sus estudios para convertirse en cuidadores o responsables de estas plantaciones?
- O ¿Cómo podemos estimular la cultura del trabajo digno cuando los réditos por el cultivo de estas plantas les reportan mayores beneficios económicos que el desarrollar trabajo alguno?

Todas estas preguntas y otras que nos podríamos plantear tienen una respuesta clara los proyectos educativos, sociales, de inserción









laboral que desde las administraciones y entidades del tercer sector que hacen mucho y bien en Poligono pudiéramos llevar a cabo **se caen**; **se caen** si se impone la permisividad; **se caen** si se impone la impunidad de los clanes; **se caen** sí la autoridad de la Administración **no vence**.

Y aquí hay que mojarse, empezando por Endesa denunciando el uso y abuso de sus redes, instando a la Fiscalía que puede y debe hacerlo es la competente, a actuar de oficio y salga de su zona de confort y pidiéndole a la policía que cumpla sus funciones, saben hacerlo de sobra.

Se lo debemos a esa gran mayoría, que durante años llevan padeciendo actitudes y comportamientos incívicos de convivencia, que viven atemorizados con miedo de alzar la voz, de incluso manifestarse para no señalarse, gente humilde, vecinos trabajadores, muchos de ellos mayores que aun teniendo oportunidad de marcharse fuera del barrio, han hecho una apuesta por el Polígono, no los defraudemos una vez más, han sido ya varias. **Sí ellos** no han tirado la toalla, nosotros no podemos hacerlo.







